



SEMILLA

DOMINGO IV DEL TIEMPO ENTRE AÑO | 30 DE ENERO 2022 | AÑO 47 | Nº 2061



Lectura Bíblica Semanal

LUNES 31 DE ENE

2 S. 15, 13-14. 30; 16, 5-13 | Sal. 3 |
Mc. 5, 1-20

MARTES 1 DE FEB

2 S. 18, 9-10. 14. 24-25. 30 – 19, 3 |
Sal. 85 | Mc. 5, 21-43

MIÉRCOLES 2 DE FEB

Mi. 3, 1-4 | Sal. 23 | Lc. 2, 22-40

JUEVES 3 DE FEB

1 R. 2, 1-4, 10-12 | Sal. 1 Cro. 29, 10-12 |
Mc. 6, 7-13

VIERNES 4 DE FEB

Si. 47, 2-13 | Sal. 17 | Mc. 6, 14-29

SÁBADO 5 DE FEB

1 R. 3, 4-13 | Sal. 118 | Mc. 6, 30-34

LES VOY A MOSTRAR UN CAMINO MEJOR: SI NO TENGO AMOR, NO SOY NADA

Hoy nos tenemos que dejar interpelar también por la página de Pablo sobre la caridad, su gran consigna del amor. Saber hablar lenguas y predicar es bueno. Conocer a fondo y discernir sabiamente las cosas, admirable. Repartir limosnas, meritorio. Pero todo eso, "si no tengo amor, de nada me sirve", "soy como un metal que resuena o unos platillos que aturden". Todo eso pasará. El amor, no.

Vale la pena que releamos despacio este himno de Pablo al amor verdadero: "el amor es paciente... no tiene envidia... no lleva cuentas del mal...".

¡Qué bien conoce Pablo el interior de las comunidades y lo difícil que es que funcionen bien! Llega a enumerar ocho afirmaciones positivas y siete negativas sobre lo que es el amor en nuestra convivencia humana. ¿Es ese nuestro programa de vida? ¿somos tolerantes, de buen corazón, construimos unidad, sabemos "poner aceite" en las juntas de nuestras relaciones, sabemos cerrar un ojo o los dos ante los defectos de los demás, sabemos disculpar, aguantar sin límites?

Haremos bien hoy, en algún momento sereno, de leer todo el capítulo 13 de esta carta, en primera persona, aplicándolo a nuestra vida y anticipando así de algún modo el "juicio final" al que nos convocará Dios y que, según Jesús, será sobre si hemos dado de comer, si hemos visitado a los enfermos, si hemos tenido buen corazón. Como glosó san Juan de la Cruz, "en el atardecer de la vida seremos examinados de amor". Vale la pena que esa "asignatura" la vayamos repasando con frecuencia, preparando el examen final.

En la oración colecta de hoy pedimos a Dios: "concédenos amarte con todo el corazón y que nuestro amor se extienda a todos los hombres".

Por: P. José Aldazábal, sdb.

Antes de la Procesión de Inicio

Amados hermanos: Sean bienvenidos a la celebración de nuestra Pascua semanal: La Eucaristía; en ella nos reunimos para vivenciar la presencia del Señor, muerto y resucitado, que nos habla en su Palabra y nos nutre con el alimento Eucarístico.

Que nuestra participación en este misterio insondable del amor de Dios, nos fortalezca en el amor y nos permita amarle con todo el corazón y extenderlo a nuestros semejantes.



Ritos Iniciales

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios nuestro Señor.

Dios Todopoderoso, tenga siempre misericordia de nosotros; perdone nuestros pecados y nos lleve a la Vida Eterna.

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor Dios nuestro, adorarte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.



Liturgia de la Palabra

Lectura del libro del profeta Jeremías 1, 4-5. 17-19

En tiempos de Josías, el Señor me dirigió estas palabras: “Desde antes de formarte en el seno materno, te conozco: desde antes de que nacieras, te consagué como profeta para las naciones. Cíñete y prepárate; ponte en pie y diles lo que yo te mando. No temas, no titubees delante de ellos, para que yo no te quebrante.

Mira: hoy te hago ciudad fortificada, columna de hierro y muralla de bronce, frente a toda esta tierra, así se trate de los reyes de Judá, como de sus jefes, de sus sacerdotes o de la gente del campo. Te harán la guerra, pero no podrán contigo, porque yo estoy a tu lado para salvarte”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 70

R/. Señor, tú eres mi esperanza

Señor, tú eres mi esperanza,
que no quede yo jamás defraudado.
Tú, que eres justo, ayúdame y defiéndeme;
escucha mi oración y ponme a salvo. *R.*

Sé para mí un refugio,
ciudad fortificada en que me salves.
Y pues eres mi auxilio y mi defensa,
líbrame, Señor, de los malvados. *R.*

Señor, tú eres mi esperanza;
desde mi juventud en ti confío.
Desde que estaba en el seno de mi madre,
yo me apoyaba en ti y tú me sostenías. *R.*

Yo proclamaré siempre tu justicia
y a todas horas, tu misericordia.
Me enseñaste a alabarte desde niño
y seguir alabándote es mi orgullo. *R.*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 12, 31—13, 13

Hermanos: Aspiren a los dones de Dios más excelentes.
Voy a mostrarles el camino mejor de todos. Aunque yo
hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles,
si no tengo amor, no soy más que una campana que
resuena o unos platillos que aturden. Aunque yo tuviera
el don de profecía y penetrara todos los misterios,
aunque yo poseyera en grado sublime el don de ciencia
y mi fe fuera tan grande como para cambiar de sitio las
montañas, si no tengo amor, nada soy.

Aunque yo repartiera en limosna todos mis bienes y aunque me dejara quemar vivo, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no es presumido ni se envanece; no es grosero ni egoísta; no se irrita ni guarda rencor; no se alegra con la injusticia, sino que goza con la verdad. El amor disculpa sin límites, confía sin límites, espera sin límites, soporta sin límites.

El amor dura por siempre; en cambio, el don de profecía se acabará; el don de lenguas desaparecerá y el don de ciencia dejará de existir, porque nuestros dones de ciencia y de profecía son imperfectos. Pero cuando llegue la consumación, todo lo imperfecto desaparecerá. Cuando yo era niño, hablaba como niño, sentía como niño y pensaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, hice a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo y oscuramente, pero después será cara a cara. Ahora sólo conozco de una manera imperfecta, pero entonces conoceré a Dios como él me conoce a mí. Ahora tenemos estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor; pero el amor es la mayor de las tres.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc. 4, 18

R. Aleluya, aleluya.

*El Señor me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva
y proclamar la liberación a los cautivos.*

R. Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

4, 21-30

En aquel tiempo, después de que Jesús leyó en la sinagoga un pasaje del libro de Isaías, dijo: “Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que ustedes acaban de oír”. Todos le daban su aprobación y admiraban la sabiduría de las palabras que salían de sus labios, y se preguntaban: “¿No es éste el hijo de José?” Jesús les dijo: “Seguramente me dirán aquel refrán: ‘Médico, cúrate a ti mismo’ y haz aquí, en tu propia tierra, todos esos prodigios que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm”. y añadió: “Yo les aseguro que nadie es profeta en su tierra. Había ciertamente en Israel muchas viudas en los tiempos de Elías, cuando faltó la lluvia durante tres años y medio, y hubo un hambre terrible en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda que vivía en Sarepta, ciudad de Sidón. Había muchos leprosos en Israel, en tiempos del profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, que era de Siria”.

Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de ira, y levantándose, lo sacaron de la ciudad y lo llevaron hasta un barranco del monte, sobre el que estaba construida la ciudad, para despeñarlo. Pero él, pasando por en medio de ellos, se alejó de ahí.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho: que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos al Dios de la Vida y de la historia nuestras súplicas e intenciones.

†Por la Santa Iglesia, el Papa Francisco, los Obispos, presbíteros, diáconos y religiosos: para que con su ejemplo y testimonio manifiesten en la Eucaristía, la unidad que viene de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. *Oremos.*

R/. Dios del Amor, escúchanos.

†Por los gobernantes de todas las naciones: para que defiendan la unidad de la familia y la santidad del matrimonio y procuren con su esfuerzo, la solución de los problemas de la educación, la vivienda y el trabajo que la afectan. *Oremos.*

† Por todos los afectados en esta pandemia; para que el Señor consuele a los que están de luto, provea a los que están en dificultad financiera y brinde discernimiento a los jefes de los negocios, en esta realidad sin precedentes.
Oremos.

† Por los que dedican su vida a la predicación de la Palabra para que nunca desfallezcan y sientan la cercanía de Cristo que prometió estar siempre con nosotros.
Oremos.

† Por todos nosotros llamados a participar en la Comunión de Amor de la Santísima Trinidad: para que respondamos siempre con generosidad al Plan de Dios en todas las circunstancias concretas de nuestra vida.
Oremos.

Dios y Señor nuestro, escucha las oraciones de tus fieles y guíanos por los caminos de tus designios, para que seamos ante todos los hombres alabanza viva de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, complacido, estos dones que ponemos sobre tu altar en señal de nuestra sumisión a ti y convirtiéndolos en el sacramento de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que, alimentados con el don de nuestra redención, este auxilio de salvación eterna afiance siempre nuestra fe en la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Oración para el Sinodo: *Adsumus Sancte Spiritus*

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero:

ven a nosotros,

apóyanos,

entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,

muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos

el rumbo como personas

débiles y pecadoras.

No permitas que

la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,

para que no dejemos que nuestras acciones se guíen
por prejuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a

la unidad en ti,

para que no nos desviemos del camino de la verdad y

la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal

nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,

que obras en todo tiempo y lugar,

en comunión con el Padre y el Hijo

por los siglos de los siglos. **Amén.**

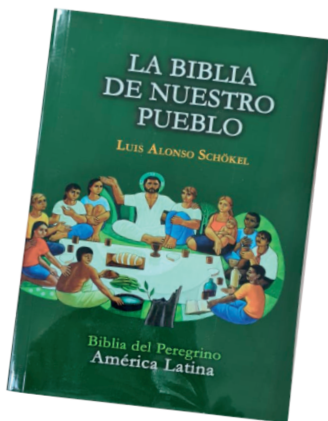
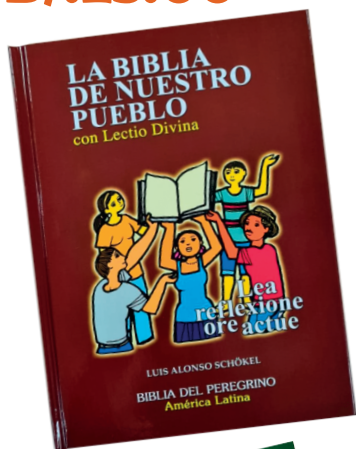


Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

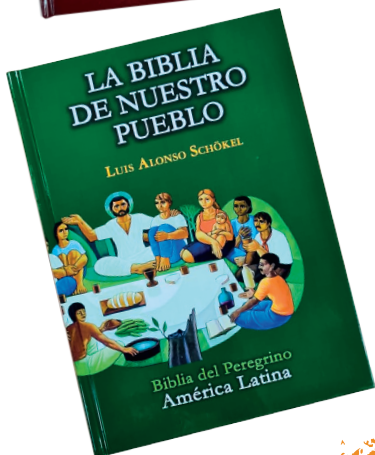


RECIÉN LLEGADAS

B/.23.00



B/.7.00



B/.21.00



**LIBRERÍA
CATÓLICA**